

## ÉTICA PARA LAS JÓVENES Y LOS JÓVENES. HOMENAJE A GRACIELA HIERRO PÉREZCASTRO

JOSÉ LUIS ROMERO TEJEDA

### SEMBLANZA

Graciela Hierro Pérezcastro, en su vida de mujer grande, porque no le gustaba la designación de "tercera edad", escribió precisamente acerca de la vejez: "Es el momento de plenitud de la sabiduría, del desarrollo de la religiosidad de manera que una se prepare para integrarse, re-ligarse con el todo, de acuerdo con el clima de creencias que haya alimentado en su existencia".<sup>1</sup>

Ese religarse con el todo, sucede a Graciela Hierro el 30 de octubre del 2003. Había nacido en 1928 en el seno de una familia conservadora que consideraba que el destino de la mujer radicaba siempre en *ser-para otro* y nunca *ser-para sí misma*.

Ya casada y dedicada a sus hijos, su suegra le dice: "Mi hija, si no estudias te convertirás en trapeador de la familia, como yo he sido".<sup>2</sup> Quizá la suegra le dijo esas duras palabras para romper el paradigma social de la mujer. Lo cierto es que dieron resultado y aunque le costó diez años, por sus compromisos domésticos, terminó la Licenciatura en Filosofía en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM. Todavía hizo maestría y doctorado. Como escritora y ensayista sus temas recurrentes fueron la ética, la educación y los problemas de género. Ella no se conformó con romper el formato tradicional

<sup>1</sup> Mercedes Charles, "Un adiós cariñoso", *Fem* (México), núm. 249 (2003), pp. 28-30.

<sup>2</sup> Gloria Careaga, "¡Viva la reina!", *ibid.*, pp. 26-27.

de la mujer sino que sentó las bases para que las siguientes generaciones reivindicaran su papel de igualdad. Logra incluir en coloquios y congresos la temática feminista, a contrapelo de filósofos "machines". En 1978 funda en México la Asociación Filosófica Feminista, afiliada a la Society For Woman in Philosophy (SWIP) de Estados Unidos, y a grupos de estudiosas del género en Canadá y Argentina.

Graciela Hierro deja como legado, aparte de sus ensayos y libros, el Programa Universitario de Estudios de Género (PUEG), que cuenta con una biblioteca propia, ubicada en el 7º piso de la Torre II de Humanidades, en Ciudad Universitaria.

Mientras mis preocupaciones consistían en enseñar una filosofía útil para la vida, una ética accesible a los jóvenes y cómo superar el papel de servidumbre de la madre, de la esposa y de la hija, Graciela Hierro estaba muy adelantada en estos temas. Su texto *Ética de la libertad*, entre otros, enfrenta dicha problemática.

Con relación a la didáctica, no se trata de poner sobre los pupitres de los estudiantes de educación media superior los grandes temas de la ética: sus definiciones, debate, teorías, corrientes filosóficas, pensadores etc., porque la reacción de las alumnas y alumnos es común: "¿para qué me sirven?". En la enseñanza da mejor resultado proceder al revés: ¿qué problemas de la vida cotidiana preocupan al alumno? Se trata, sí, de partir de los hechos y no de los principios ni de las teorías. La autora de *Ética de la libertad* no inicia con el estudio del bien, la felicidad, la perfección, la libertad: inicia con la observación de la experiencia vivida y de ésta a la reflexión filosófica. Es consecuente con su concepción de la filosofía como pensamiento abocado a los problemas que afectan la vida individual y colectiva y el ideal socrático: "Una vida no reflexionada no vale la pena de ser vivida".

Nuestra autora analiza la moralidad actual en la experiencia misma de los jóvenes y propone una crítica de la moralidad

vigente, recurriendo para ello a la psicología, la lógica y las ciencias sociales. Pero antes, realiza una clarificación de los asuntos morales y éticos: los asuntos morales son las conductas de uno o más individuos que tienen que ver con la aprobación o reprobación de la comunidad; los comportamientos que siguen o transgreden las normas establecidas en la sociedad; las conductas públicas. La ética cobra valor cuando los principios morales que guían a una comunidad aparecen a su reflexión, justificados, fundamentados y pueden explicarse, no sólo por ella misma, sino por la ayuda de otras disciplinas.

Cuestiones morales que siguen latentes y que implican una reflexión son las siguientes:

- Es mal visto y reprochable que una mujer comprometida, novia o esposa, salga con varios hombres. No es mal visto, en el caso del varón, porque lo respalda la tradición y la sociedad lo justifica.
- En la vida conyugal, de novios o pareja, ¿estoy obligado a dar santo y seña de lo que hago y no hago? ¿Debo reservar cosas que son muy mías?
- El haber aceptado relaciones sexuales con mi novio, ¿me demerita, me quita valor?
- ¿Estoy a favor de los matrimonios homosexuales?
- ¿Debo apoyar a mi pareja con relación al aborto?
- ¿Estará correcto el uso de la píldora del día siguiente?
- ¿Por qué resulta desagradable ver dos mujeres o dos hombres besándose?

Las vivencias de las y los jóvenes arrojarían mejores ejemplos matizados o diferentes y propios de su diaria actuación. Sin embargo, éstos son los temas que obligan a la reflexión y que se inscriben en la moral actual. Al respecto, Graciela Hierro afirma que la moral de una comunidad consiste en todas las formas de comportamiento, o normas de conducta, que son enseñadas a cada uno de los miembros de esa comunidad,

con el propósito de que sean cumplidas. No seguir las normas acarrea la hostilidad y violencia del entorno social, de vecinos y amigos.

Pero entonces, ¿cómo reconocer que una creencia moral, una acción moral es válida? De otro modo: ¿cómo saber que lo que hice o dejé de hacer fue lo correcto? El criterio que nos permite reconocer la validez de una creencia, norma o juicio moral, dice Graciela Hierro, radica en su cumplimiento cuando garantiza la felicidad individual y la armonía social, pero también cuando evita el sufrimiento individual y el daño social.<sup>3</sup>

Pueden alzarse una o más voces diciendo que conciliar la felicidad individual y la armonía social no tiene alcance; es entrar en el debate de la oposición entre lo público y lo privado. No obstante, Hierro responde: "la ética sostiene ideales por los que luchamos, que no se ha mostrado que sean falsos porque de hecho aún no se alcanzan, por ejemplo, el ideal de libertad y democracia es válido aunque no existan sociedades libres y democráticas".<sup>4</sup>

Continúa con la "felicidad" cuyo significado puede parecerles muy caro; caro sí, porque aunque nos pongamos románticos, unos muy buenos billetes comprarían muchos ratos de felicidad en todos sentidos: sensual, confort, bienestar y hasta el lujo de ser dadivoso y generoso. Pero no se trata de ilusiones sino de realidades, ¿qué es entonces la felicidad?, satisfacer el mayor número de deseos, afirma Hierro, pero en convivencia con nuestros semejantes. Otra vez, un ajuste entre los intereses individuales y los colectivos. Sí es posible satisfacer una buena cantidad de deseos que, incluso, constituyen al mismo tiempo, un bien para los demás.

<sup>3</sup> Graciela Hierro, *Ética de la libertad*, México, Fuego Nuevo, 1990, p. 49.

<sup>4</sup> *Ibid.*, p. 57.

LOS PROBLEMAS MORALES  
DE LAS JÓVENES Y LOS JÓVENES

Para Graciela Hierro los problemas morales de las y los jóvenes se inscriben en el marco de la sexualidad, la política, la religión, la autoridad y la condición femenina. Éstas llegan a constituirse en preocupaciones urgentes de la juventud actual.

La ética tiene que acudir en la ayuda de la psicología: la crisis de la pubertad marca el inicio de la ruptura en el ámbito protector de los padres y se inicia la oposición al mundo circundante. Es el momento en el cual la formación intelectual se orienta a lograr un juicio personal sobre el valor y el significado de los acontecimientos. También existe en la joven y el joven el deseo de afirmarse a sí mismo, se encuentra en la y el adolescente, un anhelo de entregarse a los demás.

Aparte de la revolución fisiológica experimentada en la pubertad los y las jóvenes se encuentran en la etapa de transición para llegar a ser individuos adultos. Sin embargo, esta etapa transitoria puede ser prudentemente corta o imprudentemente larga, y se lleva a cabo en función de las necesidades culturales o la preparación de la o el joven para insertarse en la producción. En otras palabras, hasta que tiene un compromiso y siente necesidad de trabajar se abre el espacio de transición referido. Graciela Hierro advierte que los adolescentes actuales retardan cada vez más su acceso a la vida adulta rebasando en algunos casos los 30 años.

Del estudio de Eric Erikson, en relación con la formación de la identidad, concluye la maestra Hierro que la adolescencia tiene una triple vertiente: lo que soy para mí, lo que soy para los demás y lo que desearía ser de acuerdo con las personas que me parecen más valiosas.

Siguiendo a los psicólogos, lo que el joven quiere ser es todo lo que sus padres no son. No aceptan los modelos de identidad adulta que les ofrece su sociedad y las fuentes de valor que se ofrecen al y la joven en la actualidad, y que poseen fuerza,

son principalmente conocidos en todo el mundo a través de los medios masivos de comunicación.

#### EL PROBLEMA SEXUAL

Para que el y la joven definan una forma de conducta sexual tienen que enfrentarse al imperio moral: al "no debes", a las contradicciones, mamá y papá dicen una cosa y hacen otra; el mundo cerrado de la familia y el cambiante del exterior. Con todo esto plantea el dilema Graciela Hierro, ¿cómo lograr satisfacciones amorosas sin que ello registre un sentimiento de culpa o rechazo social? Mediante una reflexión sobre su vida amorosa que contemple los siguientes elementos:

- a) Los conceptos morales desde su infancia.
- b) Obtener información científica pertinente: biológica, fisiológica y psicológica con relación al sexo.
- c) Las opiniones, creencias y aspiraciones de su grupo, pero apuntando a la distinción genérica: hay una actuación femenina y otra masculina.

En este punto es importante exponer los supuestos señalados por Graciela Hierro. En lo personal, el inciso a) me recuerda al Descartes del *Discurso del método*,<sup>5</sup> no dar por cierto nada de lo que hasta hoy se ha dicho; meterle la cuña de la duda a las prescripciones morales que tengo desde niño o niña. Sobre ello nuestra autora expone los siguientes prejuicios: 1) La masturbación es mala; 2) son indeseables las relaciones premaritales o promiscuas, impiden el amor verdadero; y 3) el buen cristiano no puede fornicar.

<sup>5</sup> René Descartes, *Discurso del método*, México, Porrúa, 1972, p. 16.

En la moral las mujeres salen perdiendo, su valoración se reduce en relación con los hombres. En las sociedades y familias numerosas se defiende la hegemonía del varón o el mando del padre. A consecuencia de esta diferencia cabe preguntar, ¿es posible el amor? Nuestra autora responde que no; el amor sólo es posible entre iguales y esto puede quedar como un postulado, es decir, como una verdad evidente (Hierro siempre explicaba el significado de sus palabras, incluso en notas al pie de página).

No hagas caso al amigo que por ser mayor que tú o por tener más palabras te parece convincente, nos dice en el inciso b). Otra vez Descartes: pon en duda lo que te dan por cierto. Sobre cuestiones como la castidad-virginidad, los anticonceptivos, el sexo premarital, las prácticas homosexuales, las enfermedades venéreas, sus consecuencias en la salud, su impacto psicológico, sólo se puede obtener un conocimiento fidedigno por medio de información seria y objetiva, como la que brindan la radio, revistas, libros e incluso el teléfono, a través del cual comunicarte con Telsida y conversar sin que des tu nombre.

Respecto a las opiniones, creencias y aspiraciones del grupo de origen, tratado en el inciso c), debemos notar dos tipos de cuestiones: las explícitas y las no explícitas. Las primeras las impone la familia, la Iglesia, la escuela, los amigos; señalan conductas determinadas de lo que en la actualidad se concibe acerca de la sexualidad y el comportamiento a seguir; pero, las segundas, advierte Graciela Hierro, son las más difícil de advertir, de hacerse conscientes, debido que se dan en la forma motivacional de los medios masivos de comunicación. Transmiten una ideología sexual que forma parte de las creencias del grupo e impone modelos de conducta para los jóvenes de ambos sexos.

La práctica de la sexualidad tiene repercusiones morales impactantes, especialmente cuando se busca la unidad entre sexo y amor. Las decepciones amorosas lastiman severamen-

te a los jóvenes; la falta de aceptación por el sexo opuesto perturba su desarrollo armónico. También suponerse con gran atractivo enajena a la joven o el joven en los propósitos inherentes a su edad. En una u otra forma la sexualidad impone formas de conducta cuyo peso moral bien vale la pena atender en las reflexiones de Graciela Hierro.

#### EL PROBLEMA DEL GÉNERO

La importancia del trabajo de Graciela Hierro en la filosofía de género va más allá de nuestras fronteras. Sus estudios no se limitan a su territorio: a nivel mundial, afirma, las mujeres son sistemáticamente controladas por los hombres en el uso de su cuerpo, en los productos de la maternidad y en el trabajo. La condición femenina es opresiva y distingue: no se ejerce a la manera de la opresión de los blancos contra los negros; los indígenas por parte de los colonialistas, los patronos a los empleados. En ellos se produce una explotación de índole económica porque se apoderan de las ganancias que generó su trabajo y aunque también se produce una opresión ésta se expresa materialmente. En el caso de la mujer la opresión radica en que una persona niega a otra su valor humano; el varón no le otorga el valor humano igual a él, sólo distingue su género.<sup>6</sup>

La lucha de la filósofa no es contra el hombre, contra el varón, es contra la ideología patriarcal. A pesar de los avances legislativos por la igualdad de hombre y mujer, todavía los valores, y su jerarquía, producen normas que favorecen el interés del varón en el seno de la familia y en la sociedad; pero lo grave es que suceda en las escuelas donde se maneja eminentemente la cultura. Aunque la coeducación es un gran

<sup>6</sup> Graciela Hierro, *Ética de la libertad*, p. 93.



avance todavía prevalece el "currículo oculto" desde la infancia de las niñas, favoreciendo las vocaciones por género: las mujeres a carreras de servicio y los hombres a las teóricas.

#### LA MORAL FEMENINA, LA DOBLE MORALIDAD

Graciela Hierro afirma: "se acepta moralmente que los hombres ejerciten su sexualidad para obtener placer, no así en el caso de las mujeres".<sup>7</sup> El papel de la filosofía ética es rastrear por qué sucede así y cuál es el supuesto fundamento de esta doble moral. Encuentra que se apela al criterio de lo natural, a la función biológica de cada sexo. Para la sociedad, históricamente reviste mucha importancia la perpetuación de la especie y de allí derivan prescripciones morales; lo bueno, lo positivo va en esa dirección. Lo bueno para la mujer es la procreación, para el hombre la gratificación sexual; la mujer tiene tres funciones: la de la concepción, la de la maternidad y la de esposa, que por lo común implica la servidumbre y aunque aumentemos el catálogo no aparece propiamente el placer sexual; sin embargo, la represión sexual, es decir, la limitación del placer impacta a la mujer inhibiendo sus actitudes de independencia, y de superación.

Por ello todos los recursos contra la concepción (anticonceptivos) de hecho son contra la naturaleza de la mujer, cuyo cuerpo está organizado para procrear. De tal modo que el fundamento biológico favorece con creces la moral ideológica del sexo masculino. En efecto, son ellos como autoridad quienes definen las normas, vigilan el cumplimiento y sancionan a los transgresores. Sin dar cuenta de esta ideología hay un buen número de mujeres que se convierten en verdaderos e implacables guardianes de esa misma opresión, del mismo estado de cosas.

<sup>7</sup> *Ibid.*, p. 99.

## LA RELIGIÓN

La religión realiza una formidable alianza con la ideología patriarcal e impone a la mujer las mismas normas sociales de sumisión aunadas a la autoridad divina: así lo quiere Dios.

No obstante, las y los adolescentes, en uso de su desarrollo intelectual y su capacidad de razonamiento, cuestionan las creencias religiosas inculcadas desde la infancia y las sustituyen por los conocimientos científicos. Además, la religión no resuelve sus problemas personales de conducta, los sufrimientos de la vida, el alcance de sus metas y en relación con las pulsiones sexuales impone mecanismos de control y prohíbe las expresiones de placer.

Graciela Hierro observa cuatro insatisfacciones de las y los jóvenes en relación con la Iglesia católica:

- 1) El credo impuesto con verdades indiscutibles y una restrictiva moral sexual; el credo constituye proposiciones de fe que para el joven rayan en lo infantil e irracional porque no admiten reflexión.
- 2) Molesta a las y los jóvenes la gran alianza entre los poderosos capitalistas y la Iglesia católica que la aleja de las soluciones que urgen a pobres, indígenas y mujeres. Aunque es preciso reconocer que hay sacerdotes y fieles preocupados por los problemas de indigencia.
- 3) Les molesta también que la Iglesia se aparte de los avances científicos y culturales.
- 4) Y por último, les molestan los rituales carentes de significado para ellos.

Lo que más pesa a la juventud son las prohibiciones sexuales: la condena a la masturbación, al sexo premarital, a los homosexuales, los anticonceptivos, el aborto, al sexo entre sacerdotes y monjas. Su insensibilidad ante la terrible amenaza del SIDA. Por cierto, en los meses finales del año pasado sur-

gieron las voces de las autoridades eclesiásticas en contra de la píldora del día siguiente, por calificarla de abortiva. Sin embargo, las autoridades de salubridad la autorizaron para favorecer la salud pública.

Debo decir que la fundadora del PUEG no está contra la tradición, la costumbre, la religión, la moral y el varón; ni tampoco que la crítica destruya creencias morales. Al contrario, se pueden valorar las tradiciones, las costumbres y los comportamientos morales de la mujer y del hombre cuando a través de la reflexión se encuentra validez y fundamento. Recuérdese que la validez se funda en la conciliación entre lo individual y lo colectivo; si armoniza y enriquece a la sociedad y a las personas puede conseguirse la convivencia feliz. Las y los jóvenes requieren de las vivencias religiosas que expliquen y den sentido a lo sagrado, lo misterioso y oculto que viene de contemplar la naturaleza; de la necesidad del sentimiento de unión con los demás. También tradiciones que nos identifican y nos reúnen, costumbres que nos hacen felices porque tienen sentido.

#### LA CORRUPCIÓN COMO ACTO MORAL

El mensaje exhibido por el gobierno actual a través de los medios de gran impacto, televisión y radio, con el objeto de disminuir el séquito de la corrupción, aunque pareciera ingenuo que con unos cuestionamientos vaya a cobrar efectividad; sin embargo, se dirige al acto de contrición del ciudadano para que en su fuero interno juzgue cuando hace trampa para pagar menos impuestos, soborne para no pagar una multa, pagar para no hacer fila e, incluso, se ufanan algunos de ingeniárselas para hacer menos y ganar más a costa de los otros.

Entre otras líneas de investigación la *Ética de la libertad* de Graciela Hierro nos ofrece un marco para ubicar lo que

sucede con estos actos morales puesto que se trata de una ética aplicada.

De sus estudios de la historia del pensamiento ético, expone lo que ella llama métodos para determinar la rectitud de las acciones, agrupadas en tres tipos: el epicureísta o egoísta y el utilitarista o colectivo; estos dos fundan la rectitud de los actos morales en cuanto a sus resultados; el intuicionista o deontológico (de "*deontos*" deber) obedece exclusivamente al deber.

En el caso de un divorcio, ilustra Hierro, el egoísta justifica la separación como bien solamente para él; para el colectivista, se justifica la separación como un bien para ambos cónyuges, así como para los hijos.

Para el intuicionismo es "autoevidente" la percepción directa de lo que conviene al deber, independientemente de sus consecuencias. Lo que importa es cumplir el deber. Unos ejemplos: yo respeto las señales y los avisos de tránsito, no porque me vayan a multar sino porque es mi deber de automovilista; independientemente del bajo sueldo que gano atiendo bien a mis alumnos porque ése es mi deber como maestro. Los que aportan su donativo a la Cruz Roja lo hacen por el deber del altruismo, independientemente de que no funcione adecuadamente y las personas colectoras hurten las aportaciones.

Los utilitaristas requieren de la certeza del beneficio efectivo y al ponerlo bajo sospecha justifican su abstención. Si la Cruz Roja como institución de ayuda universal dependiera de los utilitaristas iría a la quiebra. Ello prueba que por fortuna son muchos los individuos dados al principio del deber. Lo mismo pretende el gobierno: apelar propiamente al deber de los actos morales del cumplimiento del ciudadano contra los actos de conveniencia individual.

No obstante, Graciela Hierro señala que estas guías para realizar la acción adecuada pueden obligar a un uso indistinto según la experiencia vivida y reflexionada.

#### EL ACTO SUBLIME DEL DEBER

Una de las acciones más sublimes del deber, concepto usado por nuestra homenajeadas es el que protagoniza Sócrates en el diálogo de Platón, *Critón o del deber*. Son los últimos momentos de vida de Sócrates, sentenciado irremisiblemente a tomar la cicuta que, poco a poco, comenzando por sus miembros inferiores, le arrebataría la existencia. Critón, fiel amigo que lo visita, le propone huir a Tesalia para salvar su vida. Critón aduce que no debe permitir que su familia y amigos sufran su muerte, además que se va a pensar que sus mejores amigos no hicieron nada por salvarle en el último momento. De quererlo Sócrates habría podido escapar con la ayuda de sus amigos porque sus custodios no hubieran despreciado el dinero ofrecido.

Graciela Hierro nos muestra la estructura del argumento de Sócrates contra la propuesta de Critón que puede servirnos de guía para un conflicto moral:

- 1) Debe obedecerse la autoridad racional (las leyes y sus representantes).
- 2) La decisión no se lleva con los sentimientos, sí con la razón.
- 3) No dejarse llevar por las mayorías.
- 4) No dañar a nadie.

Si Sócrates escapa, daña a su país, familia y amigos y al no cumplir la ley da mal ejemplo a sus hijos. Lo recto se determina con base en los valores que cada quien sostiene, independientemente de los sostenidos por la mayoría. El valor máximo para Sócrates es la obediencia a Dios, a la ley y a su conciencia. Dios le ha ordenado que filosofe, es decir, que enjuicie la realidad de acuerdo con su razonamiento, y que enseñe a los

demás a hacerlo.<sup>8</sup> De este modo sí Sócrates huye a Tesalia, ¿qué va a enseñar a los demás? Se enseña cuando se observa una conducta consecuente con sus principios.

Con dicho ejemplo, Graciela Hierro nos muestra una vida que se vive y se culmina con la ética aplicada y poniendo de relieve el deber mismo.

<sup>8</sup> *Ibid.*, p. 52.